

Fecha: 02-03-2026
 Medio: Le Monde Diplomatique
 Supl.: Le Monde Diplomatique
 Tipo: Noticia general
 Título: Ni un paso atrás, cien hacia adelante

Pág.: 8
 Cm2: 743,4

Tiraje: 6.200
 Lectoría: 18.600
 Favorabilidad: ☐ No Definida

8 | LE MONDE diplomatique | marzo 2026

El movimiento feminista ante la nueva situación política

Ni un paso atrás, cien hacia adelante

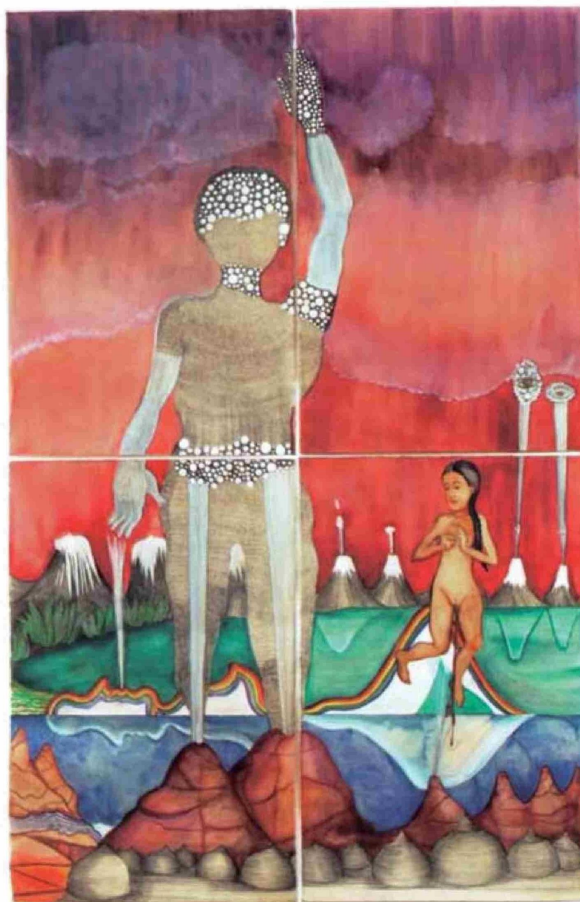
por Coordinadora Feminista 8 de Marzo

El 11 de marzo próximo asume el gobierno una alianza política que se ubica a la derecha de la derecha tradicional y que se alinea a nivel internacional con una corriente conservadora, autoritaria, colonialista, belicista, antifeminista, racista y neoliberal que abre fronteras para intensificar el comercio mundial y las cierra a los seres humanos.

José Antonio Kast milita en el Partido Republicano, agrupación política de reciente formación, pero que actualiza una política de larga data en nuestro país. Ellos se definen como conservadores en el sentido de la vida, defienden la familia tradicional, y el derecho de los padres a educar a sus hijos en base a creencias religiosas incluso en contraposición a las directrices del estado laico. Son enemigos del Estado de bienestar, partidarios del autoritarismo político, reivindican la dictadura militar, a violadores los derechos humanos y son partidarios del capitalismo neoliberal.

Ven en el feminismo una amenaza al orden tradicional. Y los somos porque queremos cambiarlo todo. Consideran que las resoluciones de los organismos del sistema internacional de Derecho Humanos promueven una agenda de género. Kast y sus amigos forman parte de un movimiento global anti derechos humanos y anti igualdad de género, atacan los derechos sexuales y reproductivos de la mujer y los derechos del colectivo LGTBIQ+ y de personas trans.

El avance de la ultraderecha en Chile dejó de ser una amenaza para convertirse en un factor político de poder real. Este nuevo escenario representa para nosotros un momento extraordinariamente desafiante, de peligro, de alto riesgo para la vida y derechos de mujeres, niñas, trabajadores y trabajadoras, pueblos originarios y personas precarizadas. Vemos que es posible un retroceso democrático. El gabinete formado por Kast es expresión de esto. Designó como encargada del Ministerio de la Mujer y Equidad de Género a Judith Marín, quien propuso tiempo atrás eliminar o fusionar esta cartera. Designó a gerentes de grupos económicos poderosos que se proponen precarizar aún más las condiciones laborales,



Sandra Vásquez de la Horra, *Volcánica* (Lápiz de grafito, acuarela, gouache y cera sobre papel), 2023

que buscan eliminar derechos, aumentar el extractivismo y eliminar barreras para hacer negocios. En un contexto de pobreza y desigualdad social creciente, de criminalización de la pobreza, de las personas migrantes y de los sin casa.

Este escenario no nos encuentra desprevenidos. La derechización y fascistización de las políticas públicas y la propagación de discursos de odio a través de los medios de comunicación hegemónicos no son privativos de la derecha. Esta ola reaccionaria tuvo eco incluso al interior del autodenominado gobierno "progresista y feminista" de Gabriel Boric que apoyó la ley Nain Retamal, ley que garantiza la impunidad a crímenes cometidos por personal de las fuerzas represivas, ley que atenta no sólo contra la justicia y el Estado de Derecho sino también contra

el derecho a la movilización y a la protesta social. La ley de usurpaciones creó un clima propicio para ordenar desalojos de campamentos vino a consolidar este enfoque de que los problemas sociales son problemas penales y que quienes los sufren, son en realidad, delincuentes.

Nuestras articulaciones con distintos grupos feministas y de mujeres se han ido dinamizando y fortaleciendo frente al peligro que representa este nuevo gobierno. Estamos realizando asambleas abiertas en las que nos declaramos en oposición y resistencia frente a quienes asumen el poder el próximo 11 de marzo. Estamos alertas y nos encontramos multiplicando la organización, el pensamiento y nuestra acción que es múltiple y diversa. El feminismo que enarbolamos defiende un programa transversal, que se pronuncia so-

bre las condiciones políticas, económicas, sociales, condiciones internacionales que alimentan la precarización de la vida y la violencia hacia las mujeres y disidencias sexuales. Se trata de un feminismo plurinacional, transgeneracional, transfronterizo, anticolonialista, anti-imperialista, ambientalista y esto tiene consecuencias concretas. Una de las consecuencias más importantes es que es un programa que importa a millones de mujeres de diversas condiciones étnicas y nacionalidades. En la Coordinadora Feminista 8M, somos antirracistas y luchamos junto a mujeres migrantes de todos los países. Somos un feminismo que considera el trabajo realizado por las mujeres en todos los ámbitos. Tanto el trabajo productivo formal como informal, trabajo reproductivo y de cuidados tradicionalmente invisibilizado y que ha comenzado, gracias a una lucha sostenida, a ocupar la agenda pública y legislativa en nuestro país. Es nuestro programa el que nos abre las puertas y facilita nuestro encuentro con vastos sectores sociales.

Somos un feminismo con el que Kast no se atrevió a polemizar durante su última campaña electoral y, en ese sentido, es un programa que no ha sido derrotado electoralmente. En esta oportunidad el señor Kast tuvo que confrontar al feminismo a miles de kilómetros de distancia y en una reunión entre amigos realizada en Europa. El gobierno que asume en marzo ya comenzó a mostrar su verdadera naturaleza: es antifeminista, anti indigenista y anti ambientalista. Y es pro patronal. Esto constituye una invitación para el conjunto del movimiento feminista a unirse y convocar a otros sectores sociales a actuar unidos.

Como CF8M convocamos al movimiento de trabajadores, de derechos humanos, de lucha socio ambiental, organizaciones migrantes, de pobladores, estudiantes secundarios y de universidades a acercarnos, para articular un frente común de oposición al gobierno que asume en marzo. No vamos a permitir que se naturalice el programa del machismo, del odio, de la intolerancia y de la pérdida de derechos. Nuestra tarea hoy es tejer redes para impedir que se inicie un camino de cancelación a lo que hemos conquistado. El gobierno buscará implantar su agenda anti-derechos y en ese intento encontrará obstáculos porque las mujeres tenemos memoria y no será primera vez en la historia que enfrentemos a gobiernos abiertos o encubiertamente dictatoriales.

Nos convocamos para el 8 y 9 de marzo a la Huelga General Feminista. Seremos cientos de miles a lo largo y ancho del territorio y diremos con fuerza que no permitiremos NI UN PASO ATRÁS y que daremos CIENTOS PASOS ADELANTE hasta conquistar la vida que nos deben. ■